

Vida y Obra de Artistas Populares Del Estado Sucre



Homenaje a Pablo Avilán

1929-1999

Exposición Itinerante 2002 - 2003

Prologo

El estado Sucre es poco conocido en el país como vivero de artistas populares, al contrario de la mayoría de los estados occidentales, cuya producción, tanto en lo que respecta a los pintores como a los escultores, ha sido justa y ampliamente divulgada dentro y fuera de Venezuela.

Esta nota solo quiere ser una voz de aliento para todos aquellos que hoy trabajan en el rescate de la herencia cultural de nuestra tierra. No pretendemos examinar las causas del olvido en que han permanecido no sólo nuestros artistas, sino también las obras de arte, especialmente de arte religioso colonial que deberían ser orgullo para nuestro pueblo y han sido descuidadas o depredadas al punto de no ser hoy ni la sombra de lo que quien escribe conoció en su infancia. Como ejemplo la iglesia de Cumanacoa, cuyo púlpito, lo recordamos los cumanaoenses de hace algunos años, poseía hermosísimos altorrelieves tallados en madera, ¿dónde está ese púlpito que las nuevas generaciones no llegaron a conocer?

Esta nota tampoco intenta ser una denuncia, es apenas una palabra de estímulo para quienes dedican conocimientos, tiempo y esfuerzos para dar al estado Sucre el motivo de orgullo de proclamar que tenemos arte, artistas y herencia cultural, factores que deben servir para elevar la autoestima de los sucrenses y despertar el interés por conocerlos y conservarlos.

Quizás en estos momentos existe un mayor conocimiento de nuestro patrimonio que en el pasado y una generación de venezolanos mejor preparada para proteger este legado. Son ellos quienes tienen que llegar hasta los que diseñan las políticas estatales y constituir semilleros que serán los que defenderán ese patrimonio en el futuro.

Recordemos que quien no sabe de donde viene, tampoco sabe para donde va.

Los artistas populares nos dan constantemente, con su intuición, una muestra de creatividad natural, de lo artístico y de lo bello. Tienen la capacidad de reconocer el valor del arte, de crear, de perseverar, de promover y en cierta forma son los puntales y la fuente para la defensa de lo genuino, que es lo mas universal de la creación.

Zelmira López Ramírez
Caracas, 4 de octubre del 2002

Presentación

En el estado Sucre, la producción de arte popular es abundante; a diario sorprende el ingenio, calidad estética y enorme versatilidad de nuevos creadores. Algunos de estos pintores o tallistas populares han estado presentes en los salones y bienales a nivel regional y nacional, obteniendo el reconocimiento de la crítica especializada. A pesar de ello, nos preocupa que gran cantidad de éstos -con obras variadas y de gran fuerza creativa- son completamente desconocidos.

Así mismo, el desconocimiento de esta realidad por parte de los organismos oficiales encargados de proteger, promover y difundir tanto la obra como a sus creadores, ha traído como consecuencia la ausencia de planes y políticas coherentes sobre investigación, apoyo a la creación y divulgación de la producción artística regional; y este aislamiento influye considerablemente en la escasa circulación de estas obras en el mercado del arte.

Justificación

Este proyecto propone la realización de un diagnóstico sobre la situación socio-económica de los artistas populares, del estado Sucre con lo que podrá develarse esta realidad hasta ahora desconocida, permitiendo sentar las bases para la planificación, ejecución de programas asistenciales y de apoyo a la creación. Este diagnóstico será complementado con biografías, análisis plástico, y registro fotográfico.

La información generada en este proyecto estimulará la creación de salones de arte popular en el estado Sucre; y permitirá la participación y confrontación de la obra de estos artistas en salones y bienales nacionales e internacionales.

De igual modo, al dar a conocer la obra de estos creadores, estaremos creando nuevas y mejores oportunidades de comercialización y distribución de su trabajo.

Así mismo, este proyecto permitirá poner a disposición de estudiantes, educadores, turistas, investigadores, coleccionistas y público en general, una amplia documentación y ubicación de los artistas plásticos populares del estado Sucre.

Artistas participantes

Municipio Valdez	Pablo Avilán Hilario Bolaños Oswaldo Jiménez José Gregorio Montilla Santo Tomás Rosas
Municipio Mariño	Raúl Boada Luis Villegas Justo Pastor Lares
Municipio Cajigal	José Marcelino Carreño
Municipio Benítez	Carmen Ramón Rodríguez Cenobia del Carmen Fernández Iraida Fernández
Municipio Arismendi	Simeón Brito Richard J. García Luis Aguilera
Municipio Bermúdez	Luis Pedro Malavé Luis José Villalba Leonardo Román Brito Tomás Enrique Salazar Jesús María Jiménez Lelys Guerra David Marcano
Municipio Andrés Mata	Edilio Navarro
Municipio Andrés Eloy Blanco	Cleto H. Rojas
Municipio Rivero	Amada Vargas Irma Rosa Espinosa Dianeris Lara Alquímedes Brito
Municipio Bolívar	Genaro Coa
Municipio Sucre	Ignacio Arenas
Municipio Montes	Efraín Lara



Pablo E. Avilán
1929 - 1999

“... un hombre sin Dios es un hombre vacío y sin fe, es un hombre perdido...”

Nació el día 14 de enero de 1929 en Caracas.

Desde la edad de 10 años comenzó a trabajar la madera. Estudio en la Escuela de Artes y Oficios de Caracas en el año 1945. En 1955, participó en la creación de los talleres de Arte del estado Nueva Esparta. Sabemos hoy día de Pablo Avilán a través de sus tallas: un Cristo con el cuerpo vencido y agobiado, y un Nazareno adolorido con una cruz muy pesada. Ambas obras claman compasión, como él al final de sus días. Sus últimos años vivió bajo la premisa: “...devolverle a la sociedad lo que de ella he aprendido...”. Sus tallas se conservan en la Iglesia de Güiria, como fuera su deseo. Fue uno de los primeros artistas populares declarados Patrimonio Cultural Viviente del estado Sucre.



Cristo crucificado.

Talla en madera de
2 metros sin la Cruz
La empezó: 14 de diciembre de 1987.
La terminó: el 21 de marzo de 1990.

El encuentro con la escultura de Pablo Avilán nos traslada a ese mundo pleno de espiritualidad y dramatismo típico del Románico Español. La belleza de su obra tiene su origen en la grandeza de la composición que nace de un trazado geométrico condicionado por el tronco y que le sirve de base para su creación. Todo esto dentro del exquisito, sutil y excelente manejo de la difícil técnica de la talla en madera. El exagerado alargamiento de los miembros, la distorsión anatómica, el crudo, expresivo e intuitivo lenguaje lejos de ser percibidos como errores, enriquecen su obra dándole una mayor carga expresiva e imprimiéndole un sello de originalidad. La ausencia de policromía en sus tallas, parece obedecer a una búsqueda de sensualidad y vida palpitante que transmiten la textura y matices de las maderas criollas, las cuales con el debido y acertado tratamiento de las superficies logran superar en veracidad y placer a las encarnaciones con óleo o sapolín. Pedro Avilán, sin grandes pretensiones, con una gran humildad, reconstruye un mundo interior lleno de espiritualidad, en la búsqueda por aliviar el alma.



Hilario José Bolaños

"...yo pinto directamente, en vivo, interpretando lo que observo..."

Nace en Güiria el 21 de Octubre de 1962.

Vive en la calle Principal del sector La Frontera en Güiria, Municipio Valdez. En su quehacer diario comparte el tiempo con su familia, la pintura, la construcción de su casa y la siembra en su traspatio. Empezó a pintar a los veinte años "...En 1987 me salí de los paisajes y comencé a trabajar los mínimos detalles de los patios de nuestras casas, con sus animales, sus peroles, esos rincones íntimos que delatan la belleza del jardín, la pobreza del fondo o patio de la casa." Ha expuesto en Caracas, La Guaira, Mérida y en algunos Salones Regionales.



Jardín con patos.

Óleo sobre tela
0,91 cm. x 0,69 cm.
1994

Colección del artista

Hilario se hace dueño de una fracción del paisaje cotidiano, lo plasma en su obra para crear una versión muy personal; se regodea y complace en el modelado de las formas, iluminándolas con una intensa luz tropical, insistiendo en captar el más mínimo detalle, obsesionado en lograr ese verismo que da a su pintura un sabor de ilustración del siglo XVIII. Sus cuadros, de un marcado carácter intimista, recrean detalles de su entorno y nos acercan a ese lugar de ensueño de nuestros patios solariegos llenos de luz, flores y aves, donde todavía existe la posibilidad de soñar y levitar. Su trabajo ha evolucionado, en períodos relativamente cortos, logrando la madurez y originalidad propias de un artista con vocación.



Oswaldo Jiménez
“...ahora quiero a mis
esculturas grandes...”

Nace el 10 de agosto de 1966 en Cumaná.

Vive actualmente con su esposa en la Calle Concepción N°. 36 en Güiria. Municipio Valdez. El curso de carpintería que realizara en el INCE, le enseñó el uso de las herramientas y la selección de las maderas. Paralelamente a la carpintería trabaja la escultura.



Bolívar
Talla en madera de cedro
2 m. de altura.
2002.

En las pequeñas o grandes tallas en madera que ha logrado realizar Oswaldo logra tridimensionalidad, movimiento y naturalidad. El aprendizaje previo con herramientas, hace que domine el oficio, demostrando en el acabado de sus piezas una técnica depurada. Rompe con la proporción ideal e irrumpe con una composición subyugada por el tema. Oswaldo igual que otros artistas populares, interpreta en profundidad la mitología bolivariana y en su afán de exaltar las cualidades de justicia del héroe, lo agiganta, enfrentando grandes formatos a los cuales dedica arduas horas de intenso trabajo, con el solo fin de transmitir monumentalidad a la imagen de Bolívar.

Colección del artista



José Gregorio Montilla

"...pinto desde el año 80, cuando empiezo un cuadro no paro hasta terminar, me traslado al sitio, me motiva la ciudad y su gente..."

Nace en Güiria, Municipio Valdez , el 15 de septiembre de 1965 y allí vive en la calle Ayacucho N°. 20 del sector Colombia.

Ha recibido clases de dibujo y pintura en su localidad y en Caracas. Uno de sus proyectos personales es pintar las plazas dedicadas a Bolívar de las principales ciudades y pueblos de Venezuela. Veinte años de actividad, lo conducen a exponer en compañía de amigos a todo lo largo y ancho de nuestro territorio: Güiria, Mérida, La Güaira, Guayana, San Félix y en la Universidad Central de Venezuela. En 1998 la Alcaldía de Güiria reconoce su labor otorgándole EL BOTON AL MERITO.



Calle Bolívar de Güiria.

Óleo sobre tela.
100 x 80 cm.
2002.

Colección del artista.

La pintura de José Gregorio Montilla, posee su carácter documental, refleja el paisaje, la topografía y el ordenamiento urbanístico del centro histórico de la ciudad de Güiria con sus personajes típicos. Nos narra el quehacer del pueblo, convirtiéndose en un cronista de sus costumbres y anécdotas.

Su empeño en captar las características de los materiales y elementos constructivos típicos del patrimonio construido en su ciudad natal, hacen de su obra una fuente para el estudio de la arquitectura antillana en la región de Paria.



Santo Tomás Rosas

"...Como no se leer ni escribir, observo lo que me interesa mucho tiempo, lo llevo en mi cabeza y no paro hasta que termino, como hice con el peñero mío, ..."

Nace en el Llanito el día 03 de junio de 1975.

Vive con su esposa y tres niñas en la calle el Mango del sector Pueblo Nuevo, Güiria, Municipio Valdez. Desde los diecisiete años fue compañero de trabajo y discípulo de Pablo Avilán "...él me enseñó todos los secretos de la madera, todo lo que sé, se lo debo a él...". Hace sus esculturas, las regala o las vende a los vecinos, y ellos se encargan de exponerlas en fechas especiales del año como lo es la Semana Santa.



Sirena.
Talla en madera de cedro.
112 cm. de Altura
2001.-

Colección José Luis Barceló.
Güiria.

"...Le estoy enseñando a mi esposa a trabajar la madera, para que me ayude. Si vendiera más estas figuras pasaría más tiempo tallando, me gusta tallar animales. Hago de todo, cuatros, puertas, botes, santos, figuras, siembro, recojo miel y voy de cacería; lo único que no hago es tomar ron, ni endrogarme...". El arcaísmo presente en su trabajo nos remite a las culturas ancestrales donde el mensaje se impone a la forma. Resuelve el espacio sin depender del formato vertical que impone el tronco, logrando un ritmo dinámico. La obra exhibida, la sirena, tema recurrente y propio de la gente que se detiene a observar el mar, es en su conjunto un ejemplo significativo de su pericia técnica y de su manera particular de enfrentar el espacio.



Raúl Boada

"... la mar me ha dado todo,
en una época fue la pesca; ahora
en la playa, los palos que recojo
y con ellos hago las garzas..."

Nace el 31 de noviembre de 1929 en la ciudad de Irapa, del Municipio Mariño, donde actualmente vive, en la Calle La Marina, frente a la Playa. Las visitas las recibe allí, bajo la amable sombra de un árbol. Cuando era un muchacho conoció a Henri Chariere *Papillón*, quien le enseñó a trabajar el modelado con la masa de harina de trigo coloreada, "...era un trabajo complicado y laborioso...". Luego se hizo pescador para poder mantener a su familia; ahora ya solo en su vivienda, retoma dos trabajos que le gustan: la pintura de los rótulos en los botes y la escultura de las garzas. Su presencia en salones y bienales se debe siempre al generoso préstamo de algunos coleccionistas particulares, ya que este creador ha preferido mantenerse al margen de toda actividad expositiva.



La Garza

Madera de mangle.
Altura 50 cm.
2001

Colección Omaira Gutiérrez

Tras largos paseos por la playa, Raúl regresa cargado de hallazgos: raíces, trozos de mangle y clemón que sugieren formas naturales. Luego, sin prisa y sin pausa, estos elementos son transformados en aves marinas. Sin pretender un realismo extremo Raúl, al igual que Brancusi, capta la energía vital del ave, lo esencial de su forma aerodinámica y el instante efímero de alzar el vuelo. Las garzas de Raúl Boada son una invitación al reposo y a la meditación, traen consigo el murmullo del mar y el frescor de la brisa marina.



Luis Villegas

“...y es que cuando uno empieza a pintar, el tiempo pasa, y uno no se da cuenta...”

Nace el 21 de mayo de 1938 en Irapa, Municipio Mariño.

Vive con su familia en la Calle Ayacucho N°. 27, del sector Colombia en la Ciudad de Irapa. Recibió clases de muy joven del Maestro Rotondaro en San Carlos, estado Cojedes. En 1994, fue merecedor del reconocimiento PATRIMONIO CULTURAL VIVIENTE del estado Sucre.



Bolívar.

Óleo sobre tela adherida a manzonite.
76 x 61 cm.
2001

Colección del Artista

Incansable y apasionado pinta el paisaje de sus alrededores, la quietud de los bodegones e intenta reflejar el carácter de los retratos de sus personajes y héroes. Las formas en la pintura de Güicho están delimitadas por un contorno bien definido. El cuidado de los detalles es consecuencia de un claroscuro sutil con el que crea una atmósfera que unifica toda la composición.



Justo Pastor Lares

“...mis herramientas que utilizo -gubias y formones - las hago yo mismo.
... con cada pieza experimento una idea...”

Nace el 9 de Agosto de 1976, en Marabal, Municipio Mariño.

Vive con su familia en este caserío agrícola cercano a Irapa. Se siente afortunado, su familia respeta, admira y apoya su trabajo. A pesar de haber incursionado en la albañilería como alternativa de trabajo, reconoce que es su destino dedicarse a la talla en madera. Respetuoso de sus encargos, le dedica el tiempo que sea necesario y en cada una de sus tallas se observa su evolución técnica y conceptual. Sus esculturas son mostradas con orgullo en la Ciudad de Irapa.



Bolívar calvo

Talla en madera de Charo macho.
Altura 37 cm.
2002

Colección del artista.

Pastor Lares se perfila en la región de Paria como un escultor nato, capta el volumen, lo define y lo hace sentir vital. Es gestual y muy expresivo. Sus mujeres conjugan perfectamente nuestro mestizaje antillano. También en sus formas utilitarias, como es el caso del pilón, indispensable herramienta culinaria, son transformadas en objetos de extracción selvática.



José Marcelino Carreño
“...Enseñé a un grupo de muchachos el arte de tallar animales...
...nos pusimos a trabajar, logramos llevar 60 tallas a Valencia, no las vendimos, se quedaron por allá...”

Nace en Río Seco Irapa, el 16 de enero de 1969.

Vive en la Calle Principal del sector Buena Vista, en la localidad del Algarrobo, Municipio Cajigal. Está activo como artista desde el año 1987. Hoy alterna su trabajo con la carpintería. Talla relieves fitomorfos en las panelas de las puertas. La persistencia y el rito de sobrevivir en la montaña lo convierten en un hombre observador y con el tiempo necesario para respirar al compás de la selva pariana. Entre 1988 y 1995, tuvo una intensa actividad expositiva participando en Salones, Bienales y exhibiciones colectivas. Obtuvo en el año 1988 el Primer premio en la Bienal Salvador Valero, en Trujillo.



Mi abuela

Talla en madera
Altura 1.35 cm.
1995
Colección Proyecto Paria. Río Caribe.

La laboriosa comunidad de Buena Vista vio nacer, bajo el liderazgo de Marcelo a un grupo de jóvenes escultores, llenos de entusiasmo que mostraron su trabajo en las más importantes ciudades del país. La madera abundante en la zona y la tradición de carpinteros y alarifes dan a Marcelo sus primeras nociones técnicas, de allí su pericia en la talla de la fauna local; sus piezas marcan la diferencia entre otras muchas de la zona, por ser composiciones resueltas a plenitud, llenas de vitalidad, carga expresiva y tienen además el carácter de animales fantásticos.



Carmen Ramón Rodríguez

"...Me gustan los italianos del renacimiento,..."

Nace el 16 de julio de 1953, en el Pilar, Municipio Benítez, donde habita en el sector La Esperanza.

Recibió clases de arte en la Escuela Tito Salas de Carúpano y de un maestro colombiano aprendió los rudimentos de la talla en madera y la forja de herramientas de corte.

Su obra está representada en Iglesias, capillas y altares domésticos y ha sido seleccionada en diferentes Salones y Bienales de Arte Popular.

En 1993 es reconocido como PATRIMONIO CULTURAL VIVIENTE del estado Sucre.



La producción de "Moncho" abunda en imágenes religiosas como José Gregorio Hernández, San Miguel Arcángel, Nazarenos, Cristos, Vírgenes: La Rosa Mística, Del Valle, y La Divina Pastora de Pozote, según él su mejor obra. Sus tallas, realizadas con gran maestría, conocimiento del oficio y excelente factura, evocan las maneras de los imagineros criollos del período colonial logrando transmitir esa sensación de imagen sublime, que crea un vínculo entre el espectador y lo trascendente. Es excepcional la disposición de Carmen Ramón para enseñar el oficio y transmitir sus conocimientos sobre el uso de técnicas, materiales y herramientas, iniciando así en el arte de la talla en madera, a varios discípulos, hoy activos en la región.

San Miguel Arcángel.

Oh! Glorioso San Miguel Arcángel que en el Monte del Calvario fuisteis en busca de tres clavos y cuando los encontrasteis dijisteis que uno era para tí, el otro para arrojarlo al mar y el otro no dijo que me lo deis, sino que me lo *emprestéis* para amansar y vencer a mis enemigos que tratan de perjudicarme.

Informante: Eladía Rojas.
13 .10. 2001.

Talla en madera policromada
71 cm. Alt.
1990.

Colección: Iglesia de Guatamare El Pilar.



Nace en Santa Tecla del Pilar, el 29 de Octubre de 1932.
Municipio Benítez.

Aquí en Cariaquito Cenobia desde siempre ha tenido la compañía de muchos ojos que la miran y aprenden de ella. Busca en la entraña de un cerro, cerca del río, la arcilla que sirve para modelar, la que no se raja, la identifica al tacto, la extrae y modela pequeñas y armoniosas piezas escultóricas. Dice estar vieja, pero lo risueño de su expresión se refleja en cada rostro de madera o barro, he aquí esa persona que ha vivido en armonía constante: ella y su quehacer. Este año fue llamada al Ateneo de Carúpano para hacerle entrega de su primer diploma en reconocimiento a su callada e invaluable labor.

Cenobia del Carmen Fernández.

"...todos los años sacamos mi nacimiento, todos los años le aumento la cantidad de animalitos o los arreglo si se me rompen..."



Desde siempre Cenobia pulveriza, amasa y modela la arcilla para hacer realidad el misterio de la Navidad con sus pesebres que año a año reviven la tradición navideña de El Pilar. Sus ángeles, pastores y Sagrada Familia llenos de una arcaica y cándida belleza nos retraen y encantan, trasladándonos al tiempo perdido de las Pascuas de nuestra niñez, donde la religión, la música, las fiestas y las comidas típicas conformaban un solo sentimiento: La Navidad. La constancia, dedicación y entusiasmo de Cenobia ha hecho que su trabajo permanezca a través de las nuevas generaciones, influyendo con su ejemplo a muchos imagineros de la localidad, entre los que se cuentan hijos y nietos.

Ángel.

Pieza del Nacimiento.

Talla en madera policromada.

48 cm. Alt.

1996.

Colección del artista.



Nace el 16 de julio de 1960, en el Pilar.

Vive al lado de su mamá, la señora Cenobia Fernández quien le enseñó de niña a jugar con barro. Recientemente, encontró aquel placer perdido y está descubriéndose así misma a través de la escultura.

Iraida Fernández.

"...estoy emocionada, todo lo que hago me sale con facilidad y bien..."



Parranda.

Barro crudo secado al sol,
policromado con esmalte al frío

Altura: 13 cm.
2001.

Colección del artista.

Dentro de la tradición familiar, sus obras tienen un estilo personal lleno de movimiento, gracia y colorido, donde con minuciosa exactitud y delicado modelado, recrea en sus pequeñas piezas escenas de músicos, parrandas y animales fantásticos. Iraida se nos presenta como una escultora que entiende y logra la monumentalidad en sus obras de pequeño formato, donde da rienda suelta a una vocación que se consolida como un proyecto de vida.



Simeón Brito:

...Toda una vida esperando, para tener por fin un espacio para la paz...

Nace el 3 de mayo de 1935 en Vuelta Larga. Río Caribe.

Desde que se jubiló como trabajador de las Empresas POLAR de la Urbina, quiso volver a su pueblo; ahora vive en la Calle 14 de Febrero N°. 111, en Río Caribe, Municipio Arismendi. Su esposa Aída diligente compañera y entusiasta promotora, nos presenta desde la primera obra - hecha con paletas de helado - hasta la última pieza.



Simeón Brito se trajo en la memoria las formas biotécnicas del complejo industrial que día a día veía una y otra vez y en un esfuerzo para dejar de añorar ese mundo tecnológico las materializó en una maqueta construida en madera -con escasas herramientas de carpintería - que podemos ver hoy, en la sala de su casa. Son variadas las formas que llaman su atención: Simeón copia fielmente en la cálida madera los engranajes, las máquinas, los fríos herrajes, los cuales vuelven a nacer, surgen en silencio con paciencia y son culminadas con excelencia.

Tanque Cónico

Madera de cedro ensamblada y encolada.

Altura: 61 cm.

1991

Colección del artista.



Nace el 31 de Mayo de 1972 en Río Caribe.

Subiendo por la muy inclinada calle que va a La Ermita, encontramos el Taller de Richard, ubicado en la entrada de su casa. Talla y construye peñeros multicolores para satisfacer la demanda de *souvenirs* para el turismo. Ocupa parte de su tiempo imaginando y diseñando máquinas fantásticas, que algún día piensa hacer realidad.

Richard J. García.



Virgen del Valle.

Relieve; talla en madera de cedro policromada.

Altura 30 cm.

2000.

Colección: Posada CARIBANA,
Río Caribe.

Las tallas de Richard transmiten inspiración. Sus composiciones bien concebidas y equilibradas - a pesar de su pequeño formato - , dan esa idea de monumentalidad tan apreciada en la escultura. Este novel escultor, a pesar de su corto tiempo dentro del mundo de la talla, ya está representado en todas las posadas de Río Caribe; sus Vírgenes, Ángeles y Arcángeles, ocupan un lugar importante dentro de la decoración de estas casas coloniales, rescatadas como posadas.



Luis Aguilera

“ ...trabajo la madera hace doce años, vivo pendiente de las formas de los árboles y las ramas, aquí me sirven, con ellas terminaré mi casa ...”

Nace en Río Caribe el 13 de abril de 1964. Municipio Arismendi.

Pasando por la carretera de Bohordal hacia Santa Isabel en el sector de El Cerezo se puede ver una casita a lo alto de una colina que demuestra las habilidades y la esperanza de Luis Aguilera, de querer darle una mano a su pueblo para que lo vean y lo recuerden como lo que puede ser, ese espacio organizado y diseñado con elementos de la naturaleza es digno de ser recordado en una Postal, parece que dijera... *Bienvenido*. Allí mismo trabaja, descansa y recibe a quien tiene a bien compartir con él, la experiencia de admirar, sin modificar en profundidad la selva pariana. Sus esculturas de animales representan muy bien su condición de fieras vivas o amansadas.



Faraón

Escultura utilitaria para reloj.

Talla en madera de cedro
93 cm. Alt.
2002.

Colección del artista.

Luis desde muy joven defendía su derecho y se ganó un espacio para dedicárselo a la escultura, que en un principio fue la talla de animales: “...hice muchas garzas, perdí la cuenta, de todo tipo, las hacía comiendo, en grupos, en muchas posiciones, repetir la misma figura me fastidia, no puedo”. Esta confesión de Luis lo perfila como un artista creativo e innovador, siempre a la búsqueda de nuevas posibilidades de expresión, incluyendo en sus composiciones texturas y colores - tintes transparentes- que dan a su obra ese carácter de fetiche afro-caribe.



Luis Pedro Malavé

"...yo pinto lo que sueño y al otro día,
interpreto y pinto partiendo de un fondo negro,
..."

Nace en Cariaquito, Municipio Andrés Mata el 15 de Abril del año 1953, donde habita desde entonces dentro de su ambiente familiar. Cultiva la tierra y vende sus productos en el mercado. Paralelamente a su actividad plástica se desempeña como promotor cultural, trabajo que realiza con mucha vocación, con liderazgo natural, logrando integrar y dar a conocer a un grupo de artistas de la región. Participa con regularidad en los Salones y Bienales más importantes del país, donde la crítica especializada le a otorgado más de 26 premios, entre ellos: Bárbaro Rivas en Caracas, Salón Regional de Oriente, Salón Nacional Artes de Aragua, XVI Salón de Arte LAGOVEN, Salvador Valero en Trujillo, XX Salón Municipal de Pintura Alcaldía de Girardot del Estado Aragua.



Poesía en un manantial.

Óleo sobre tela.
88 x88 cm.
2002.

Colección del artista.

La pintura de Luis Malavé llena de recuerdos oníricos, esta poblada de troncos, ramas, enredaderas, raíces y pámpanos que se transforman sorpresivamente en formas humanas, dentro de una atmósfera irreal y fantástica de lugar encantado que nos traslada a los mitos arquetípicos de la creación. Sus selvas ricas en aguas primigenias, flora y fauna fantástica, donde la luz incide desde varios ángulos simultáneamente, va enriqueciendo ese carácter enigmático que está presente en su obra. Sus composiciones y armonías cromáticas evaden los cánones académicos y obedecen solo a las necesidades de expresión de su realidad poética y fantástica. La relación figura - fondo se establece a través de una armonía cromática utilizando una innumerable gama de matices y tonos, con predominio del sepia.



Luis José Villaba

"...descubrí que quería pintar y desde entonces, case no descanso..."

Nace el 8 de septiembre de 1948 en Carúpano, Municipio Bermúdez.

Vive en la Calle Los Muchachos N° 19-56, en el sector El Muco, de Carúpano. A partir de 1971 se ha mantenido activo en diferentes disciplinas artísticas, teatro, cerámica y recientemente la pintura, a esta disciplina se ha entregado con pasión, su casa - taller nos habla de su laboriosidad. Participa como expositor regular en bienales nacionales, ateneos, museos, casas de la cultura y escuelas del estado Sucre. Ha trabajado como suplente en talleres libres de arte en la Escuela de Artes y en el Ateneo de Carúpano.



Ángel del El Paraíso

Óleo sobre tela
120 x 87 cm.
2001

Colección del Artista.

Inspirado en las tradiciones Judeo Cristianas y en las diversiones orientales, recreadas de forma particular, donde la exhuberancia de las flora pariana está siempre presente con una gran explosión de color, estos elementos rodean y subyugan a la figura; - sin menoscabar la armonía de la composición -, permitiéndonos una fácil y placentera lectura de su obra.



Nace el 26 de noviembre de 1972.

Vive con su familia en Guayacán de Las Flores, sector 2, Vereda 10, Casa nº 13, en Carúpano.

Leonardo Román Brito



Con una temática donde predominan los retratos de los cultores populares de la zona de Paria, rodeados de la flora y fauna típicas del lugar, la obra de Leonardo se nos presenta como un homenaje a estos artistas del folklore y a su vez da testimonio del ambiente local. En sus composiciones los personajes en primer plano subordinan el resto de los elementos, los cuales pasan a jugar un papel secundario como fondo de la escena, transmitiendo esa sensación de falta de atmósfera, - donde los personajes aparecen como recortados y superpuestos al fondo - , típica fórmula de la pintura de los primitivos italianos del siglo XIV.

Luis Mariano Rivera.

Óleo sobre tela.
90 x 86 cm.
s/f.

Colección del artista.



Tomás Enrique Salazar

“...tengo dieciocho años trabajando, apenas puedo, me meto en el cuarto del loco a pintar...”

Nace en Carúpano, Municipio Bermúdez, el 20 de diciembre de 1963.

Cuando se va por la carretera de San José de Areocuar, vemos la parrillera El Clavo, a la derecha nos encontramos con el sector denominado Santa Eduvigis, allí vive Tomás el albañil, pintor, con su familia, en la Calle Santa Eduvigis, N°. 58. Ellos invitan a pasar, a conocer el maravilloso orden de su mundo, paredes tapizadas de selva fantástica, familia que respeta el trabajo intenso de un creador incansable e inagotable. Desde 1988, ha sido merecedor de diversos reconocimientos y, en el año 2000, el Botón de “BUEN CARUPANERO”.



Mi Soledad
Óleo sobre tela.
121 x 84,5 cm.
1998.

Colección del Artista

Tomás Enrique Salazar nos introduce a un mundo mágico donde el tiempo y el espacio son manejados a su voluntad. Su pintura es el umbral a la selva imaginaria poblada de raíces, ramas entrelazadas con flores fantásticas, irreales e hipertrofiadas, donde habitan ondinas y mujeres encantadas, mundos seductores que embriagan los sentidos y quiebran la voluntad, haciéndonos olvidar por algunos momentos nuestra realidad. Su pintura gracias al uso intuitivo del color, logra una atmósfera de transparencias que recrean un espacio infinito donde abundan esferas translúcidas, que levitan sin rumbo. La obra de Tomás Enrique logra transmitir armonía, permitiendo una lectura reposada y coherente dentro del aparente caos de su universo.



Autorretrato.

Jesús María Jiménez.

De carácter alegre y motivado por los niños, su obra transmite toda esa energía positiva.

Nace en Carúpano el 1 de febrero de 1955. Vive en Guayacán de las Flores, sector 1 vereda 26 n° 51, Carúpano.

Su actividad de pintor la comparte con su profesión de músico y maestro de música. Ha participado en numerosas exposiciones, contando entre las más recientes la Bienal de Oriente y la Bienal Salvador Valero. Ha recibido dos Menciones Honoríficas: Exposición "Presencia de los artistas sucrenses en Paria", Carúpano y Salón Antonio José de Sucre. Museo de Petare, Edo. Miranda.



Regata de la Virgen del Valle

Óleo sobre tela.
109 x 94 cm.
2001.

Colección del Artista

Con una temática variada llena de humor y crítica social, la pintura de Jesús María va más allá de la contemplación de lo cotidiano. Su paleta de una gran riqueza cromática, aunada a un acertado conocimiento y manejo de los elementos de expresión, nos remiten a las soluciones cromáticas del Fauvismo francés. Sus bien logradas composiciones y la armónica proporción de sus personajes, dan a su obra ese equilibrio que atrapa al espectador y lo invita a disfrutar por un momento del placer estético.



Nace en Carúpano el 30 de noviembre de 1968.
Vive en el sector 2, vereda 2, casa nº. 8, en Guayacán de Las Flores.

Desde el año 1989 pinta, preferiblemente en la noche; ha concluido hasta ahora diez cuadros "...cuando empiezo a pintar lo quiero terminar lo antes posible,...por más que quiera imitar a otros artistas, me sale mi estilo propio...cuando pinto siento que estoy en otro mundo...". Desde el año 1990 participa en Salones y Bienales a nivel nacional.

Lelys Guerra.

"...siempre lo que hago se parece a mí..."



En un mundo irreal donde los sueños imponen su presencia, la pintura de Lelys Guerra narra escenas llenas de misticismo donde los ángeles nos conducen a parajes llenos de luz, paz y esperanza. Todo ello dentro de una composición tapizada de colores vivos y una flora que nos mira y murmura salmos y alabanzas. La fantasía sin límites de Lelys Guerra la lleva a abordar otros temas, con igual acierto, como la danza festiva, llena del movimiento multicolor, propio de las diversiones orientales.

El ángel de mis sueños.

Óleo sobre tela.
93 x 80 cm.
2001.

Colección particular



David Marcano

Nace el 25 de enero de 1969 en Carúpano. Municipio Bermúdez.

Tiene estudios de Primaria, Cursos libres de Pintura, Dibujo y Cerámica. Actualmente vive con sus hermanas entre Macarapana de Carúpano y Valle Verde en la Isla de Margarita. La pintura para David es un trabajo serio, lo desarrolla día a día en silencio. Lo recrea pleno de armonía, tal como lo vive y recuerda. Siempre está pendiente de enviar sus trabajos de pintura a los principales Salones y Bienales de Arte Popular, regionales y nacionales.

Los ojos de la imaginación

El Pueblo de Macarapana.

Óleo sobre tela.
161 x 113 cm. Alt.

1996

Colección Carlos Viso C.



Su trabajo muestra el paisaje urbano donde el trazado de la ciudad limita y condiciona la composición. Con una visión panorámica recrea escenas y actividades que suceden de manera simultánea, captando todos los acontecimientos del quehacer diario; convirtiéndose en una especie de crónica de lo cotidiano, llena de encanto y poesía. La veracidad de sus creaciones permite ubicarnos en la topografía del paisaje, pudiendo identificar, calles, esquinas y casas con marcada exactitud. Su aguda observación de la naturaleza, se refleja en su obra a través de una acertada gama de colores que permiten la lectura de una perspectiva atmosférica, presente en las montañas que sirven de fondo a sus paisajes.



Edilio Navarro

1934 - 2001.

"... últimamente ya no puedo tallar la madera, pero me he puesto a pintar para distraer a este corazón cansado ..."

Nace en San José de Areocuar el 7 de diciembre de 1934. y muere el 11 de diciembre de 2001, (dos meses después de hacerle esta entrevista).

Su familia aún vive en el pueblo que lo vio nacer en La Calle San Francisco N°. 03, Municipio Andrés Mata, allí Gertrudis, su viuda, siempre está dispuesta a mostrar su trabajo, y recibir al visitante con mucha amabilidad. Comienza a trabajar la escultura en 1967. Su dedicación, constancia y calidad artística son reconocidas cuando es nombrado "Patrimonio Cultural Viviente" en el año 2001, pocos meses antes de su muerte.



Virgen del Carmen

Colección Familia Navarro

Edilio es un auténtico representante de nuestra imaginaria popular. Al recrear en sus esculturas los íconos que todos reconocemos, éstas se convierten en verdaderas imágenes de veneración y culto en iglesias y altares domésticos. Su trabajo siempre asumido con seriedad e inspiración, mantiene un alto nivel técnico y artístico, desarrollando con el tiempo un estilo personal, caracterizado por su simplicidad en el tratamiento de los volúmenes y una gran carga expresiva; sorprende descubrir dentro de una cierta rigidez de cariátides, donde los ropajes caen verticalmente, rostros llenos de vida y espiritualidad, estas soluciones espaciales muy válidas y contemporáneas las utiliza para representar las imágenes de siempre: El Pesebre, La Virgen María en sus diferentes advocaciones, los Arcángeles: Miguel, Gabriel, Uriel, Rafael, entre otros. Capítulo aparte merecen los Cristos de Edilio, los cuales parecen haber heredado toda la tradición, la sólida sencillez, espiritualidad y carga expresiva de los Cristos del Románico Español; y al igual que estos invitan a la devoción, el recogimiento y a la oración.



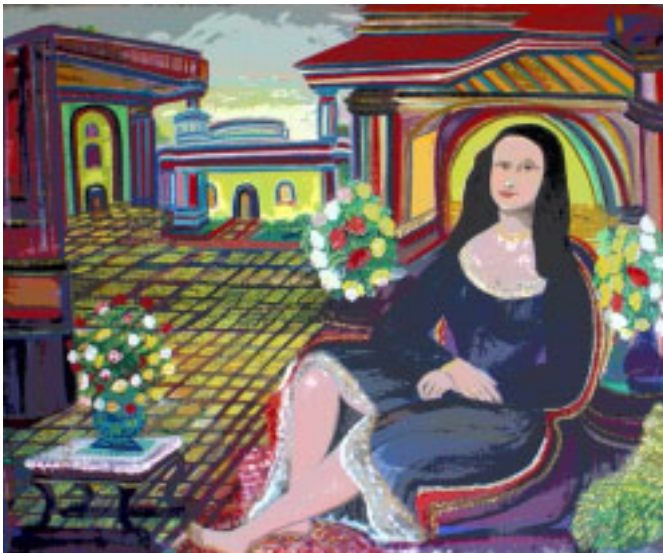
Cleto Rojas

"...empecé pintando con el carbón del fogón de mi mamá. Un día preferí comprar una caja de colores que vi por primera vez a los catorce años, en vez de una merienda, ...luego hice muñecos y loterías; empecé a pintar por los años '70 en Caracas ... y ahora, volví a hacer escultura..."

Nace el 26 de abril de 1928 en Casanay, Municipio Andrés Bello.

Vive y trabaja en la Calle Palencia N°. 18 cerca de la Plaza con su esposa, hijos y nietos.

En el patio de la casa, bajo un fresco techo de paja, pinta grandes cuadros reinventando a la mujer deseada, exquisita, la siempre bonita, rodeadas de un ambiente colorido. Por la grandeza de su obra en todos los aspectos fue nombrado **Patrimonio Cultural Viviente del Estado Sucre** desde el año 1995 y ha sido merecedor de los premios más importantes en el ámbito de Salones y Bienales Nacionales.



La Gioconda de Cleto

Óleo sobre tela.

153 x 127 cm. Alt.
1994

Colección del Artista.

Cleto enamorado de la vida y sus placeres, crea su propio mundo y lo habita con voluptuosas y seductoras odaliscas irresistibles que, cual la hechicera Calipso, invitan a permanecer para siempre con ellas en un ambiente encantado y sin tiempo. Las Odaliscas de Cleto, siempre sensuales y seductoras, invitan al amor, reclinadas a la sombra de grandes casas coloniales rodeadas de exóticos jardines sólo comparables a los descritos en *Las Mil y Una Noches*. Su pintura refleja una felicidad ideal que solo existe en su imaginación, no dejando lugar para la angustia, la tristeza o el dolor. Todo en su obra es un canto a la alegría de vivir y a los placeres terrenales. Otros temas abordados con menos frecuencia son: la típica epopeya de los Héroes Nacionales, Bolívar y Sucre son representados con sus trajes de gala, llenos de laureles y galones dorados, entrando triunfalmente y aclamados por el pueblo. Las vistas panorámicas de ciudades como Casanay, Carúpano, Cumaná y Caracas, son frecuentes en múltiples escenas que ocurren simultáneamente. Son famosos sus charros, (galanes mujeriegos y parranderos). Y también sus interpretaciones con minifalda y piernas cruzadas de la Mona Lisa, llenas de humor y erotismo.



Amada Vargas

"...y es que las de ellas eran quietas y las mías son de actividad..."

Nace en Cariaco el 13 de septiembre de 1941.

Vive en el Caserío Cerezal, Municipio Ribero, donde, además de mostrar sus obras, invita a un chingüirito. Mientras, complace al visitante con un Canto de Pílon dedicado a su mamá Berta Vargas, quien le enseñó las primeras puntadas, halagando siempre lo particular de sus creaciones: "*! Amada, pero si parecen gente!*" Su constancia y dedicación la han hecho merecedora del reconocimiento "**Patrimonio Cultural viviente**" desde el año 2000. Su obra ha representado al estado Sucre en diversas exposiciones de Arte Popular.



Casimiro en su burro.

Escultura cocida con tela.
Altura 48 cm.
Año: 2001

Colección Omaira Gutiérrez.

Madre amorosa de sus creaciones, elaboradas hasta el último detalle con exquisita minuciosidad y maestría, las muñecas de Amada cobran vida, nos miran con sus encantadores e ingenuos ojos bordados, trasladándonos al tiempo de las abuelas. Heredera de una tradición familiar que se remonta a tiempo inmemorial, Amada siempre creativa e innovadora, incorpora en sus personajes acciones que recrean el quehacer cotidiano, convirtiéndose en cronista de nuestro medio rural y campesino. Su obra, verdaderas esculturas plenas de movimiento y personalidad, se diferencian de la producción masiva y estereotipada de la muñequería local, convertida actualmente en una pequeña industria para satisfacer la demanda del turismo. Indudablemente que la escultura de Amada Vargas trasciende lo ordinario, superando las formulas del común con lo acertado de sus proporciones, el cuidado de los detalles, la excelencia técnica y la carga expresiva que logra insuflar a sus personajes.



Irma Rosa Espinosa de Lara

"...Dios me dio este don, a él le pido y a diario le doy las gracias..."

Nace en Miremire, Estado Falcón, el 30 de Abril de 1963.

El año 1982, inicia su profesión como escultora en el caserío Curaguaca de Muelle de Cariaco. Junto a su esposo Octavio Bautista Lara, artesano del barro, conforman una solidaria familia con ocho hijos, todos se ayudan y han aprendido en el taller situado en el traspatio de su casa. Allí mismo, pegado al cerro rico en arcilla, se encuentra el gran horno de leña donde realizan la quema tradicional de terracota. En 1983, obtiene el 2º lugar en los eventos: "1º festival de Arte Ingenuo". Hotel Tamanaco. Caracas. "Exposición de artesanía" Cerezal."



Eva

Terracota
Altura 87 cm.
2002.

Colección del Artista.

En la comunidad de Curaguaca, en la década de los '80, un grupo familiar entusiasta y emprendedor - inspirado por un programa de televisión -, se inicia en la actividad alfarera. Luego de algunos logros y no menos fracasos, gracias a su empeño y dedicación fueron depurando la técnica del modelado a mano hasta lograr una importante producción de terracotas donde el diseño de porrones, pimplinas, cántaros, floreros, materos y vajillas se repiten sin cambio aparente. El éxito alcanzado logró motivar a otras familias de la localidad y gracias a su ejemplo, empeño y dedicación han hecho de esta comunidad un centro de producción de artesanía que hoy agrupa a más de 86 alfareros. Dentro de este grupo de artesanos destaca y sorprende por su originalidad, creatividad e inventiva la obra de Irma Rosa, quien desde el principio se dedicó a modelar la figura humana; recrea personajes en movimiento, en actividades típicas del medio rural. Esta productiva empresa familiar marcha con la participación de todos, cada uno tiene asignadas tareas específicas dentro de la producción. Los personajes van surgiendo, bajo la vigilante dirección artística y técnica de Irma. En su taller nos sentimos trasladados a una alfarería medieval, gracias a ese calor humano y entrega gozosa al trabajo.

Dianeris Lara Espinoza



Dianeris, hija de Irma Rosa, a los 16 años de edad, deja ver su habilidad en la pieza fotografiada. Su mamá con orgullo dice que ella le ayuda desde hace tiempo con más ahínco y entusiasmo que sus demás hijos, en especial cuando elaboran los personajes. Es interesante ver el parecido entre el rostro de ella y la pilonera.

La pilonera

Terracota
Altura 74 cm.
2002.

Colección del Artista.



Alquímedes Brito.

“... Los nombres se los pongo,
porque aquí hay personajes así...”

Nace en la Vega de Santa María de Cariaco el 2 de marzo de 1964; allí mismo vive, en la calle Principal de este caserío agrícola. Tiene un conuco en el traspatio y atiende una pequeña bodega.

Desde el año 1987, a los 23 años de edad, empezó a tallar la madera. Su obra es reconocida por la comunidad, constantemente vende lo que hace. La crítica especializada le ha otorgado: Premio Mención Talla, 1º Salón Nacional Cervecería de Oriente. 1988. Premio a la Obra de Arte Ingenuo, III Bienal de Artes de Oriente. 1990, II Salón de la Cervecería de Oriente. 1993.



Las negritas de la Toma.

Talla en madera de cedro
policromada.
Altura 120 cm.
2002.

Colección del Artista.

Con una variada y numerosa temática que va desde las advocaciones marianas, pasando por Bob Marley, los héroes Bolivarianos y los personajes típicos del entorno rural tratados con un humor y una picardía muy particular, la escultura de Alquímedes es prolífica y creativa. El éxito de uno u otro tema, lo convierte en una serie, que con pocos cambios va evolucionando y ganando en calidad y excelencia técnica para complacer la demanda de coleccionistas y turistas. Un ejemplo de esto es “la negrita de la Toma”, inspirada en las muchachas que con sus mejores galas, llenas de juventud e ingenua belleza asisten a los bailes del caserío de “La Toma”; sus rostros y senos, verdaderos altorrelieves - trabajados con gran maestría y dominio del oficio - emergen del tronco apenas esbozado para dar la sensación de un cuerpo de mujer rígido, embutido dentro de un traje finamente policromado con motivos florales que contrastan con un fondo de color complementario. Otro tema que podríamos llamar arquetípico por lo constante, es la pareja de amantes bailando muy juntos, susurrándose al oído promesas de amor. Este tema al igual que el anterior, es condicionado por la forma del tronco, el cual limita la composición a un cilindro vertical, restringiendo la lectura de la obra a cuatro vistas bien definidas; a pesar de esto, la obra de Alquímedes está llena de una gran vitalidad.



Genaro Coa

“...renuncié al amor por el arte, a ella no le gustaba que yo perdiera el tiempo pintando...”

Nace el 16 de septiembre de 1954 en la localidad de Golindano del Municipio Bolívar.

Actualmente vive en el popular barrio Caiguire de Cumaná; es común encontrarlo sosteniendo grandes tertulias con amigos y artistas locales, sobre su pintura y el arte, en los alrededores de la Plaza Bolívar de esta ciudad. A partir de la década de los años '80, expone con regularidad; su obra ha sido seleccionada en los más importantes Salones y Bienales a nivel Nacional, donde ha obtenido los siguientes premios: Mención de Honor VI Salón Bárbaro Rivas. Petare. 1º Premio “América y lo Real Maravilloso” Museo La Rinconada. Caracas. Premio “Diario de Carúpano”. 1º Salón Siglo 21. Cumaná. Premio Corporiente. 1º Salón ENSAL- Araya. 3er. Premio. Bienal Salvador Valero. Trujillo. En 1994 es nombrado **Patrimonio Cultural Viviente** del estado Sucre.



“La bando”

Acrílico sobre tela.
Altura: 50 x 60 cm.
1998

Colección: Nicole Chevalier.

Si tocara evaluar la producción de Genaro Coa, con seguridad encontraríamos que las selvas y las flores superan en número a otros temas. Las Selvas de Genaro están pobladas de *yaguares*, *potoquitas* y *maripandas* que juegan sin prisa dentro de una flora hipertrofiada; ésta subordina a las ninfas y hadas levitando sin rumbo por el espacio. Con una imaginación exacerbada y un colorido caribeño, la prolífica producción de Genaro con su estallido de color, ha invadido los espacios de Sucre, Venezuela y el mundo.



Foto: Carlos Chacón.

Ignacio Arenas

“No pinto mis tallas porque las maderas tienen su propio color y sus vetas, que es como decir que tienen corazón y vida propia”

Nace en Cumaná el 31 de julio de 1921, día de San Ignacio de Loyola, en el Barrio Las Palomas, donde habita desde entonces con su familia.

Un gran patio recibe con amabilidad a visitantes, estudiantes y amigos, solar de benévola sombra, donde los *peñeros*, luego del calafateo y la pintura, se revisten para volver a la mar. Espacio donde Ignacio durante veinticinco años dio vida a muchos troncos; más de cien esculturas surgieron de la habilidad de sus manos y del recuerdo. Todas se han paseado por Salones de Arte, Museos y Galerías; algunas con su gracia enriquecen casas particulares.



El Caminante.

Talla en madera de apamate.
1981

Premio: Salvador Valero Trujillo
Colección Museo Salvador Valero

Con algunas nociones de carpintería, mucha intuición y una gran necesidad de expresión, Ignacio Arenas se inicia como escultor a los cincuenta años; su seguridad y destrezas en el manejo de las herramientas, aunadas a una apasionada e incansable labor, le permiten realizar en menos de doce años una numerosa y variada cantidad de esculturas de gran calidad artística, forjándose un lugar dentro de los artistas populares más representativos del país. En su obra, a diferencia de la mayoría de los escultores populares, Ignacio prescinde de la policromía, y se complace en mostrar la riqueza y variedad de las vetas y vivos matices de las maderas criollas, exigiendo esto un mayor esfuerzo y dedicación en el tratamiento de las superficies y el modelado de las formas, minimizando y suavizando a su vez, la frontalidad característica de la escultura popular.

A partir de 1980, su incansable búsqueda de nuevos medios de expresión le llevan a incursionar con nuevos materiales y técnicas, y teniendo como maestro su ingenio y como única guía la intuición, realiza una serie de tallas en piedra calcárea y coral marino, donde el arcaísmo, la poesía y la inagotable fantasía que transmiten las expresiones de sus personajes, dan a su obra un carácter y una personalidad *sui generis*, dentro del rico y variado universo de la escultura.



Efraín R. Lara Rincones

“El techo de mi taller va a estar coronado con una formación de un águila, con forma de querer volar”.

Nace en Cumanacoa, Municipio Montes, el 16 de septiembre de 1961.

Vive en la Calle Pichincha con calle Ayacucho y trabaja en su taller ubicado en la Carretera Vieja, Barrio San Baltasar. Nos recibe en un gran espacio lleno de troncos de cedro; habla de su obra, de la oferta y la demanda y el proyecto de realizar en el futuro un museo de dos plantas, allí mismo en su taller. Comienza a trabajar como escultor desde 1985 y desde el año '86 participa en Exposiciones colectivas e individuales, Salones y Bienales a nivel regional y nacional. Su obra ha sido distinguida con los siguientes premios: Premio Talla Popular. II Salón Cervecería de Oriente. Barcelona. Mención Honorífica. II Salón de Artes Visuales Guardia Nacional. Cumaná. Condecoración en su 3ra. Clase Orden Gran Mariscal de Ayacucho. Cumaná. Honor al Mérito, Día del artista plástico. Escuela de Artes Plásticas. Cumaná. Ediciones 2001 - 2002.



La Virgen Santa Inés.
Talle en madera de cedro.
Altura
2002.
Colección particular

Con una entrega total al arte de la escultura, Efraín Lara dedica todo su tiempo y energía a la creación de imágenes religiosas, personajes famosos, héroes y cultores populares. Las tallas religiosas en cedro, sin policromías, las recrea de una manera particular imprimiéndole su sello personal. Los personajes populares son policromados para conseguir mayor realismo y carga expresiva. Sus esculturas surgen de una gran necesidad de expresión. Sin maestro ni educación académica alguna, ha sabido desarrollar una técnica personal, que le permite realizar un trabajo de gran calidad técnica y estética, hoy apreciado por coleccionistas y venerado en los altares domésticos.

Exposición
Vida y Obra de Artistas Populares del Estado Sucre

Patrocinantes:

Plan de Financiamiento Cultural - Dirección de Artes Visuales - CONAC

Asoc. Amigos de la Herencia Cultural del Estado Sucre. AHCES

Dirección General de Artesanía y Folklore - FUNDEF

Gobernación del Estado Sucre

Dirección de Cultura del Estado Sucre.

Alcaldía del Municipio Mariño

Coordinación General del Proyecto:

Jorge Peña

Asistentes a la coordinación del Proyecto:

Omaira Gutiérrez

Carlos Viso C.

María E. Zajía.

Curaduría:

Jorge Peña

Museografía:

Antolina Martell

Registro y conservación de obras:

Antolina Martell

Jorge Peña

Textos:

Jorge Peña

Corrección de textos:

José Manuel Hernández S.

María E. Zajía

Registro Fotográfico:

Antolina Martell

Diseño Gráfico:

Clementina Cortés

Fotografía:

Ricardo Pérez

2001 - 2002